



## Programa del decimotercer sábado

Envía a casa de los alumnos una nota para recordarles a los padres sobre el programa y para animar a los niños a traer su ofrenda. Recuérdales a todos que sus ofrendas misioneras están destinadas a difundir la Palabra de Dios en todo el mundo, y que una cuarta parte de la ofrenda de este trimestre ayudará a cinco proyectos de la División Africana Centro-Oriental. Los proyectos se describen en la página 3 y en la contracubierta.

*Una oración que hizo una niña hace cuatro años está siendo respondida hoy en la Escuela Sabática. Así es, escuchaste bien. La niña se llama Michelle y vive en Kenia.*

Cuando Michelle tenía seis años, sus padres la enviaron a una escuela adventista llamada Escuela Comunitaria Adventista Merisho. Michelle nunca había oído hablar de los adventistas del séptimo día. Sus padres tampoco sabían mucho sobre los adventistas. Aunque creían en Dios e iban a la iglesia otro día de la semana, casi nunca oraban.

Una de las primeras cosas que Michelle notó en la escuela fue que los niños oraban todas las mañanas. Antes de comenzar las clases, los niños se reunían para escuchar a un maestro leer una historia de la Biblia. Las historias eran sobre Job, José y el buen pastor que encontró a la oveja perdida. Después de la historia, el maestro pedía a uno, dos, tres, cuatro o incluso cinco niños que oran.

Michelle no estaba acostumbrada a orar, pero escuchaba atentamente mientras los demás niños hablaban con Jesús. Al poco tiempo, levantó la mano y dijo que también quería orar.

La primera vez oró por su escuela. “Querido Jesús, por favor bendice la escuela, a los maestros y a los niños. Danos una sede nueva para nuestra escuela”.

El director de la escuela escuchó la oración y se alegró mucho. Él también quería que Dios bendijera la escuela, a los maestros y a los niños. También oraba por nuevas instalaciones más bonitas, donde los niños pudieran estudiar. Los edificios de la escuela, que estaban al lado de una iglesia adventista, estaban viejos y en mal estado. No había suficiente espacio en las aulas para todos los niños que querían estudiar.

A medida que pasaban las semanas y los meses, Michelle seguía escuchando las oraciones de los niños cada mañana y al terminar las clases en la tarde. Cuando oraba en la escuela, añadía nuevos pedidos a sus oraciones, pero siempre le pedía a Dios que bendijera la escuela, a los maestros y a los niños, y que les proporcionara un edificio nuevo y bonito.

El director de la escuela se alegraba cada vez que la escuchaba orar. Pensaba que Dios haría algo maravilloso.

En la escuela, los maestros les recordaban a los niños que les contaran a sus padres cada día lo que habían aprendido. Así que, Michelle les contó a sus padres que había aprendido a orar. Les dijo que era necesario orar en casa. A su papá y a su mamá les gustó la idea de orar. La familia comenzó a orar junta cada mañana antes de que Michelle se fuera a la escuela. Oraban cada noche antes de acostarse. Oraban antes de

## Proyectos futuros del decimotercer sábado

La División Intereuropea será la protagonista del próximo trimestre, y entre los proyectos especiales se incluirán:

- Una guardería en Sofía, Bulgaria.
- Un terreno para un campamento juvenil, un campamento de la iglesia y un centro de formación en Bélgica.

- Una residencia universitaria en la Universidad Adventista Italiana Villa Aurora, en Florencia, Italia.
- Dos escuelas primarias en Macea y Peretu, Rumanía.

cada comida. Era una experiencia nueva para la familia, pero a todos les gustaba mucho.

Un día, Michelle llegó a casa y les contó que se había memorizado Efesios 6:1. Repitió el versículo de la Biblia a sus padres, diciendo: "Hijos, obedezcan a sus padres como agrada al Señor, porque esto es justo".

Papá y mamá estaban muy complacidos. Estaban felices de que la niña estuviera aprendiendo de la Biblia. Se alegraban de que estuviera aprendiendo a ser una niña obediente.

Entonces Michelle llegó a la casa y les dijo que había aprendido sobre el sábado.

—Debemos descansar el sábado porque Dios lo dice en el cuarto Mandamiento: "Acuérdete del sábado, para consagrarlo al Señor" —les dijo.

Sus padres quisieron saber más, así que la niña abrió su Biblia y les mostró el cuarto Mandamiento en Éxodo 20:8 al 11. También les mostró la historia de la Creación en Génesis 1 y cómo Dios descansó el séptimo día de su obra creadora y santificó el sábado en Génesis 2:1 al 3.

Michelle les dijo que quería ir a la iglesia que estaba al lado de su escuela los sábados. Su papá y su mamá le dieron permiso; sin embargo, no estaban seguros de ir ellos también.

Así que, durante todo un año, su papá y su mamá pensaron en el sábado. Finalmente

decidieron que querían ir a la iglesia con Michelle y guardar el sábado. Su papá y su mamá entregaron su corazón a Jesús y se bautizaron.

Ahora toda la familia va a la iglesia los sábados: papá, mamá, Michelle y su hermanito Maxwell. Incluso hoy, en este decimotercer sábado tan especial, están en la iglesia, adorando a Dios junto con millones de personas de todo el mundo.

Michelle está feliz de haber llevado a su familia a la iglesia, pero hoy está especialmente feliz por algo más. Hoy, Dios está respondiendo sus oraciones. Ella lleva cuatro años orando para que Dios provea instalaciones nuevas para su escuela. Parte de la ofrenda de este trimestre se destinará a su escuela para que pueda tener un edificio nuevo y más bonito.

*Gracias por su ofrenda, que ayudará a la Escuela Comunitaria Adventista Merisho en Kenia. La ofrenda también se destinará a otros cuatro proyectos de la División Africana Centro-Oriental: un megacentro multimedia en Kinsasa, en la República Democrática del Congo; una escuela de Enfermería en la Universidad Adventista de Lukanga, en la República Democrática del Congo; una clínica en Burundi; y una clínica en la isla de Zanzibar, en Tanzania. Gracias por dar generosamente esta ofrenda, la cual ayudará a responder la oración de Michelle.*